

<b>Título:</b>	<b>Ejemplos de economía social en España</b>
<b>Autor:</b>	Miriam Judit Gómez Romero
<b>Extensión:</b>	2810
<b>Fecha:</b>	Octubre 2022

<b>Title:</b>	<b>Examples of Spanish companies in the field of social economy</b>
<b>Author:</b>	Miriam Judit Gómez Romero
<b>Size:</b>	2810
<b>Date:</b>	October 2022

<b>Abstract:</b>	<p>The transformations of the last decades in the world of work have led to a growing attention towards the organizations that make up the social and solidarity economy, defined as "a broad set of organizations and companies structured specifically with the purpose of producing goods, services and knowledge while pursuing both economic and social ends, working to promote solidarity." In recent decades, these organizations have proven to be extremely dynamic, growing in many countries faster than the rest of the economy and demonstrating a good capacity for innovation, as evidenced by their ability to find new solutions to old and new social problems. In this context, the report "The most relevant companies of the Social Economy 2020-2021" prepared by CEPES, indicates that in Spain there are 43,192 Social Economy companies, the turnover of this business model represents 10% of GDP and generates 2,184,234 direct and indirect.</p>
------------------	---

Implemented By



YOUTHShare project is funded by Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA and Norway Grants Fund for Youth Employment

## Introducción

Hay dos retos principales a los que muchos países del mundo ya se enfrentan o tendrán que enfrentarse en un futuro próximo, independientemente de su nivel de desarrollo económico: por un lado, un crecimiento del empleo inferior al necesario para absorber la oferta actual y, por otro lado, un número creciente de formas atípicas de empleo, a menudo caracterizadas por bajos salarios o por el hecho de no garantizar el mismo nivel de ingresos y seguridad (no solo en términos de salarios, sino también en términos de pensiones y condiciones de trabajo) proporcionada por las formas estándar de empleo. Incluso los países que sobrevivieron a la reciente crisis económica (como Estados Unidos) tienen una tasa de empleo más baja que la que tenían antes de la crisis (también debido al aumento en el número de personas que han dejado de buscar activamente trabajo), y aquellos con una Tasa de desempleo muy bajas reportan un alto número de trabajos atípicos (como en el caso de Alemania, con cerca de 8 millones de los denominados "mini-jobs").

El efecto combinado de estos dos fenómenos está socavando el modelo social y económico que se construyó durante la segunda mitad del siglo XX. Esta situación no solo se debe a una crisis económica que durante casi una década ha influido en gran parte de la economía mundial, sino también a factores estructurales de largo plazo, relacionados tanto con la demanda como con la oferta de bienes y servicios. En cuanto a la oferta, la aceleración de los procesos de innovación tecnológica ha provocado un aumento de la velocidad con la que la automatización está sustituyendo progresivamente el trabajo manual por el de las máquinas.

En cuanto a la demanda, los patrones de consumo han cambiado tanto por la aparición de nuevas necesidades, como por las vinculadas al envejecimiento de la población, con el consiguiente desplazamiento de la demanda de bienes a servicios (incluidos, en particular, los servicios personales y los servicios de interés general). Más precisamente, se produce un aumento progresivo no sólo de la demanda de servicios en general, sino también de aquellos servicios sociales y de interés general que tradicionalmente han sido prestados por el sector público. En teoría, la disminución de la demanda laboral debido a la innovación tecnológica, y en particular a la automatización, no es necesariamente mala para el mercado laboral, ya que podría compensarse con un aumento igual (o incluso mayor) del empleo en sectores donde existe un aumento de la demanda de mano de obra, es decir, en el sector servicios.

Estas transformaciones en el mundo del trabajo han llevado a una creciente atención hacia las organizaciones que integran la economía social y solidaria, definida como "un amplio conjunto de organizaciones y empresas estructuradas específicamente con el propósito de producir

Implemented By



YOUTHShare project is funded by Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA and Norway Grants Fund for Youth Employment

bienes, servicios y conocimiento mientras persiguen fines tanto económicos como sociales, trabajando para promover la solidaridad”. En las últimas décadas, estas organizaciones han demostrado ser extremadamente dinámicas, creciendo en muchos países más rápido que el resto de la economía y demostrando una buena capacidad de innovación, como lo demuestra su capacidad para encontrar nuevas soluciones a viejos y nuevos problemas sociales.

También se ha hecho cada vez más evidente que algunas de las características de estas organizaciones las hacen especialmente idóneas para superar las dificultades que encuentran otro tipo de empresas (tanto públicas como privadas) a la hora de producir servicios de interés general, creando formas de empleo más flexibles.

Uno de los cambios positivos que pueden acarrear una mejora en este ámbito será el dar a los trabajadores un mayor poder de decisión sobre cómo organizar su trabajo y reducir los costos de producción a través de la participación de usuarios y voluntarios. En otras palabras, estas organizaciones parecen capaces de ayudar a transformar los desafíos descritos anteriormente en una oportunidad para mejorar el nivel y la calidad de vida de las personas.

## El sector de la economía social y solidaria

El sector de la economía social y solidaria ha alcanzado ahora una dimensión significativa a nivel europeo, de hecho, hay alrededor de 2,8 millones de empresas sociales en Europa que emplean a unos 13,8 millones de trabajadores con una facturación global que representa alrededor del 8% del producto interior bruto europeo. En consecuencia, con la creciente importancia del sector a nivel europeo, a partir de 2016 la Comisión Europea adoptó la Iniciativa de puesta en marcha y ampliación que contiene una sección sobre la economía social y las empresas vinculadas a ella. En este contexto, las organizaciones más representativas de la economía social, encabezadas por el Intergrupo sobre economía social del Parlamento Europeo, por el Comité Económico y Social Europeo, y un importante número de estados miembros invitaron a la Comisión Europea a dar un paso adelante hacia el lanzamiento de un verdadero Plan de Acción Europeo para la Economía Social.

Sobre esta base, la Comisión estableció e implementó un conjunto de acciones para la economía social y las empresas sociales, el Plan de Acción Europeo para la Economía Social, estructurado en cinco pilares, con una duración de 5 años (2021-2026) y con el fin de representar una herramienta clave para la integración sistemática de la economía social en las distintas políticas socioeconómicas de la Unión Europea, así como en sus actuaciones para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por lo tanto, Europa ahora reconoce la existencia e importancia de este

Implemented By



YOUTHShare project is funded by Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA and Norway Grants Fund for Youth Employment

sector, si bien las organizaciones y empresas sociales presentes en el contexto de la Unión Europea aún no tienen una definición formal, se enmarcan dentro del grupo de Pequeñas y Medianas Empresas y solo recientemente, con la creación de la Unidad de Economía Social y con la adopción de programas específicos dirigidos a mutualidades, asociaciones, fundaciones y otras organizaciones sin fines de lucro, se han dado pasos importantes hacia el reconocimiento político. De hecho, a principios de 2019 los protagonistas de la economía social se reunieron en Estrasburgo con motivo del 4º Día Europeo de la Economía Social. Los trabajos organizados por el Comité Económico y Social Europeo, en colaboración con el Ministerio francés de Transición Ecológica y Solidaria y la ciudad y la Eurometrópolis de Estrasburgo, se organizaron en torno al tema “Economía social: involucrando territorios y sociedad civil. Pacto de impacto para la Unión Europea”. En el foro se resaltó que la economía social ofrece probablemente la única alternativa viable a un modelo de producción y consumo que amenaza la supervivencia del planeta y crea desigualdades sociales cada vez mayores, ya que pone los valores de la igualdad en el centro del modelo económico, la justicia social y el desarrollo sostenible.

Frente a la globalización y la deslocalización, propone un modelo bien arraigado en los territorios. Se adoptó una declaración de intenciones conjunta en la que se enumeran las medidas que las partes proponen que la Unión Europea adopte para acelerar la expansión de la economía social en Europa. En particular, la declaración exige una iniciativa política integral y coherente, que incluya acciones concretas específicas, entre ellas:

- integrar la economía social en todas las políticas relacionadas con el mercado único y en favor de las PYMEs y el espíritu empresarial;
- desarrollar un ecosistema financiero adecuado, promover inversiones estratégicas en proyectos de economía social innovadores y sostenibles a lo largo de su ciclo de vida y dar prioridad a la economía social en los programas de financiación de la UE;
- garantizar que las empresas de la economía social se beneficien plenamente de la digitalización;
- mejorar la visibilidad y el reconocimiento de la economía social en toda Europa;
- apoyar a las autoridades públicas en sus esfuerzos por integrar el emprendimiento social en todos los niveles educativos;
- explotar todo el potencial de la innovación social fomentando la creación de asociaciones intersectoriales y multidisciplinares;

Implemented By



YOUTHShare project is funded by Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA and Norway Grants Fund for Youth Employment

- garantizar que todas las instituciones públicas a nivel local, regional, nacional y europeo implementen procedimientos de contratación pública socialmente responsables y respetuosos con el medio ambiente.

Todo ello representa la creciente importancia que ha adquirido la economía social a nivel europeo. Sin embargo, la economía social sigue formando parte, aún hoy, de uno de esos sectores menos comprendidos por la sociedad, ya que su clasificación conlleva una definición problemática, dado que el análisis de los fenómenos sociales, caracterizados por un denso y complejo entramado de relaciones, tanto internas como externas tiende a descomponer y fragmentar excesivamente la materia, sin lograr delinear una correcta definición operativa, consistente en un término único y distintivo; la diatriba sobre la definición se complejiza aún más por la multitud de configuraciones que asume el fenómeno en los diversos contextos nacionales, asumiendo y a partir de definiciones y referencias, que van desde la simple terminología hasta el aspecto más complejo relativo a la legislación de referencia, como : sector sin ánimo de lucro / independiente (contexto norteamericano); sector voluntario, caritativo, informal/filantrópico (contexto anglosajón); tercer sector, economía social (contexto francés); sistema intermediario (contexto alemán); empresa social (contexto español).

A pesar de las diferentes connotaciones, existen elementos básicos presentes en todo contexto y sobre los cuales trabajamos para dar una definición reconocida global y única, estos son:

1. Libre adhesión;
2. Democracia;
3. Imposibilidad de ganancia individual;
4. Desarrollo del ser humano;
5. Independencia del Estado

La economía social se presenta también como una palanca prioritaria para el desarrollo estratégico de los territorios gracias a la capacidad de combinar la dimensión económica y empresarial con la de carácter social, consiguiendo construir un mecanismo compuesto por redes de relaciones tanto entre organizaciones como entre individuos que con otras instituciones, contribuyendo así a la competitividad y al aumento del capital social; en esencia, al analizar cuáles

Implemented By



YOUTHShare project is funded by Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA and Norway Grants Fund for Youth Employment

son los determinantes que caracterizan a las empresas que operan en el sector, la economía social se caracteriza por:

1. Creación de cohesión social: una correlación positiva entre los recursos humanos empleados en el sector sin fines de lucro y la riqueza producida en el área;
2. Políticas compartidas con instituciones públicas - capacidad de las políticas en asociación público/privada;
3. Innovación social - Los actores que operan en el sector de la economía social responden muchas veces a necesidades que el sector público y/o privado no satisfacen, determinando la capacidad generalizada para dar respuestas innovadoras, eficientes y sostenibles, produciendo valor generalizado para la sociedad como un beneficios completos en lugar de directos a los individuos;
4. Factor de competitividad en los territorios - corresponden a mejores niveles de bienestar generalizado en las comunidades, ofreciendo mayores incentivos para la competitividad de las empresas y el desarrollo gracias a la interacción sistémica que se desencadena;
5. Resiliencia a las dificultades del ciclo económico.

Euricse, encargada por la OIT de investigar la economía social, con una investigación titulada "Mecanismos financieros para ecosistemas innovadores de la economía social y solidaria", que se preguntaba qué es la economía social, qué papel puede jugar en el desarrollo del futuro del trabajo y qué papel pueden jugar las finanzas para apoyar su desarrollo, la han definido como "cooperativas, mutuales, asociaciones, fundaciones y empresas sociales, que producen bienes, servicios y conocimientos, persiguiendo al mismo tiempo fines económicos y sociales y fomentando la solidaridad". En los últimos años, la atención a este modelo económico ha crecido dramáticamente. Así lo demuestra el hecho de que Naciones Unidas en 2013 creó un grupo de trabajo dedicado a aumentar la visibilidad de la economía social y solidaria, esto se hizo en un contexto caracterizado por la globalización, por desafíos complejos, como el aumento de las desigualdades, la crisis laboral donde había ha emergido el papel central de la economía social y solidaria, ubicándose como una alternativa al sistema económico dominante.

Los investigadores de Euricse analizaron el lado de la demanda y se preguntaron qué necesidades tienen los protagonistas de la economía social y solidaria y para ello compararon las realidades de 8 países muy diferentes: por un lado tomaron las situaciones más evolucionadas en este ámbito como Italia, Quebec, Luxemburgo y Corea del Sur, en cambio, zonas más atrasadas como Cabo Verde, Marruecos, Colombia y Ecuador. De esta comparación surgió que las necesidades de las empresas sociales no son tan diferentes a las tradicionales, lo que las distingue es el tipo

Implemented By



YOUTHShare project is funded by Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA and Norway Grants Fund for Youth Employment

de instrumentos financieros; además, las realidades de la economía social y solidaria se caracterizan por una fuerte participación de la base social, también desde un punto de vista económico que han establecido mecanismos financieros mutualistas.

### **España y las empresas de economía social**

El informe “Las empresas más relevantes de la Economía Social 2020-2021” elaborado por CEPES, señala que en España hay 43.192 empresas de Economía Social, la facturación de este modelo empresarial representa el 10% del PIB y genera 2.184.234 empleos directos e indirectos.

Un ejemplo de empresa social española es “Hemper” es una empresa social fundada por cinco amigos inspirados por un viaje de voluntariado que hicieron a Nepal con 18 años. Diseñan y elaboran mochilas, fundas de ordenadores, riñoneras, etc. a partir de cáñamo y poniendo a las mujeres nepalíes en el centro del modelo de negocio pues su objetivo es impulsar sus oportunidades. Lo que empezó como un viaje de voluntariado ha germinado en una de las empresas sociales más interesantes de España.

Otro ejemplo de pequeña empresa social española es “Too Good To Go” quiere dar respuesta a un problema descomunal que pone los pelos de punta. Cada año 1/3 de todos los alimentos producidos a nivel mundial se desperdicia siendo España el séptimo país de la Unión Europea que más comida desaprovecha: Más de 7,7 millones de toneladas se tiran a la basura cada año. La prueba de que el activismo de marca y la creación de comunidades participativas es un camino a considerar.

Por este motivo el equipo de Too Good To Go tienen dos objetivos. Reducir el desperdicio de alimentos mediante una App que conecta distribuidores de alimentos con excedente que no ha encontrado consumidor final y clientes, evitando así su desperdicio. También quieren concienciar a la sociedad en España para reducir de forma drástica los 7,7 millones de toneladas de alimentos que se desperdician cada año en nuestro país. Un proyecto empresarial que no persigue exclusivamente contribuir al Objetivo de Desarrollo Sostenible 2: Hambre Cero, sino que trabaja también con metas del ODS12: Consumo y Producción Responsable.

En materia de educación encontramos otro ejemplo en eEspaña de pequeña empresas social de la mano de BraveUp es la app que permite generar un ambiente en el centro escolar tolerante, transparente, sin abusos. Abordar el reto del abuso escolar es una prioridad en centros

Implemented By



YOUTHShare project is funded by Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA and Norway Grants Fund for Youth Employment

educativos y a nivel de políticas públicas de educación y BraveUp es un gran aliado para cualquier actor educativo.

Esta empresa social multipremiada favorece la conexión y fortalece las comunidades creadas entre docentes, padres y alumnos. Mediante un análisis exhaustivo y categorizado de hechos y opiniones, logra prevenir y corregir comportamientos indeseables en la escuela e influir para que no vuelvan a producirse. Se trata de un sistema inteligente de gestión de información que afecta a todos los participantes en la comunidad educativa.

Paula Herrán es la directora de BraveUp en España. El proyecto ha conseguido muy buenos resultados en Chile y pretende crecer y seguir revolucionando la manera en que las comunidades escolares se coordinan para afrontar retos comunes.

Implemented By



YOUTHShare project is funded by Iceland, Liechtenstein and Norway through the EEA and Norway Grants Fund for Youth Employment